

# **Estructuración y Conflicto Social en la Ciudad de Córdoba: una tendencia hacia la privatización.**

Ana Cervio, Martín Eynard y Pedro Lisdero.

Cita:

Ana Cervio, Martín Eynard y Pedro Lisdero (2004). *Estructuración y Conflicto Social en la Ciudad de Córdoba: una tendencia hacia la privatización*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/443>

## ***Estructuración y Conflicto Social en la Ciudad de Córdoba:***

### ***una tendencia hacia la privatización***

**Ana Cervio, Martín Eynard y Pedro Lisdero**

Observatorio Social Córdoba (SERVIPROH)

[observatoriosocialcba@yahoo.com.ar](mailto:observatoriosocialcba@yahoo.com.ar)

### **Introducción**

La presente comunicación se inscribe en el marco del proyecto de investigación “*Conflicto social y estructuración social en la Ciudad de Córdoba: Diciembre 2001-Mayo 2004*” en el que se intenta realizar una hermenéutica de los conflictos en tanto indicadores de los complejos procesos de estructuración social actuales.

La protesta social de fines de los años 90 alude a la aparición de nuevos conflictos y al desplazamiento de los agentes y campos conflictuales. Nuevas aproximaciones a la complejidad social actual señalan en la misma dirección, volviendo evidente la mutación de los procesos que comienzan a cobrar visibilidad hacia fines de los años 90 y principios del nuevo siglo.

El aumento sistemático de la pobreza y la exclusión social; niveles inéditos de desempleo estructural; la proliferación de planes sociales; profundos procesos de ruptura de redes sociales tradicionales; la precarización de los servicios de salud y educación pública y el deterioro progresivo de obras y servicios sociales son, entre otros, fenómenos que a primera vista configuran una foto de los años 90. A pesar de la generalización de un discurso que tiende a echar paños fríos sobre las mencionadas problemáticas, y que a su vez afecta al modo de organización de las protestas y de las demandas que éstas portan, aquellos complejos estructurales siguen siendo las referencias de los conflictos sociales actuales. Sin embargo, los

mecanismos de sutura del tejido social que han posibilitado la reproducción y el acomodamiento del modelo neoliberal en los 90 se han metamorfoseado, volviendo más evidente aún la profundización de los quiebres estructurales anteriormente mencionados.

El presente trabajo intenta mostrar cómo los aludidos cambios en los procesos de estructuración social fuerzan a poner en crisis las metodologías y esquemas teóricos con los que se ha abordado el conflicto social en nuestro país.

En este sentido, se propone la siguiente estrategia argumentativa. En primer lugar, se reseña el abordaje de la protesta social de los años 90 - 2001<sup>1</sup>, en tanto antecedente inmediato del objeto de investigación de este estudio. En segundo lugar, se presenta un esquema teórico y diseño metodológico diferente que, al ser puesto en práctica para la realidad social cordobesa, permite una aproximación más satisfactoria a la complejidad de la misma. Finalmente, y para dar cuenta de esta adecuación teórico-metodológica, se desarrolla el concepto de *privatización conflictual*, en tanto tendencia estructural que, prevista en los abordajes de los años 90, adquiere mayor visibilidad en el análisis de la dinámica conflictual actual.

### **Protesta social en Argentina: tendencias hacia la multiplicación**

Contrariamente a lo que se suele pensar, la década de los 90 ha sido escenario de numerosas protestas sociales. Los estudios sobre las mismas<sup>2</sup> han arrojado como principales características su fragmentación y escasa durabilidad. Al progresivo debilitamiento de la protesta de *matriz sindical* clásica se le ha contrapuesto el crecimiento de la de *matriz cívica* (sensu Schuster). Mientras que en los '90 la

---

<sup>1</sup> Tomaremos como referencia el trabajo de Scribano, Adrián y Schuster, Federico L. (Septiembre de 2001) *Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura*. OSAL N°5, Buenos Aires, CLACSO.

primera matriz se plasma en el reclamo centralizado de los gremios de servicios y estatales en contra del eminente desguase del estado, la segunda se desarrolla con un “carácter marcadamente diversificado y con rasgos claros de localización y singularidad” (Scribano, Schuster 2001). Estos factores han contribuido a la impresión de *apoliticidad, indiferencia respecto a la participación y disgregación de las demandas* que sostienen como conclusiones varios estudios sobre la protesta de los años 90 en Argentina.

De cualquier manera, puede observarse que la protesta ha sufrido cambios significativos en esta década. Los mismos se asocian directamente a la aparición de nuevos actores, nuevas formas de lucha y a la diversificación de los temas involucrados.

Durante casi todo el siglo XX, los sindicatos tuvieron amplio protagonismo en la protesta social. Quizás la entrada en escena de las organizaciones defensoras de los Derechos Humanos, a la cabeza de los reclamos contra el genocidio cometido por el terrorismo de estado de los 70 y 80, ha sido la novedad más importante tanto en la referencia a un nuevo actor como a los temas involucrados en ella.

El clima social y económico que propició la crisis inflacionaria y la salida anticipada de Alfonsín le otorgó visibilidad a un tipo de actor cuya potencialidad política se fue incrementando conforme iba recrudeciendo la crisis de los 90. Éstos constituían los *desafiliados*<sup>3</sup>, un núcleo importante de personas que, expulsadas del campo laboral

---

<sup>2</sup> Scribano, Schuster. Op Cit.

<sup>3</sup> Nos referimos a la idea de *desafiliado* de Manuel Castel quien los entiende como los “(...) individuos ubicados como en situación de flotación en la estructura social, que pueblan sus intersticios sin encontrar allí un lugar asignado. Siluetas inseguras, en los márgenes del trabajo y en los límites de las formas de intercambio socialmente consagradas: personas en desempleo prolongado como habitantes de los arrabales desheredados, beneficiarios del salario mínimos de inserción, víctimas de las reconversiones industriales, jóvenes en busca de empleo, que pasean de pasantía en pasantía, ocupados en pequeñas tareas provisionales...” Castel, Manuel (1997): *La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires, Paidós.

y de las redes sociales de contención, no parecían contempladas en el modelo que comenzaba a consolidarse con la “vuelta de la democracia”.

Este primer encuentro de la sociedad con los “perjudicados” de los crecientes índices de desigualdad social se vio ilustrado en el panorama de los saqueos a supermercados que anticipó la renuncia del primer presidente de la democracia y, posteriormente, en los grupos de “fogoneros” que comenzaron a cortar las rutas en el norte y sur del país centrando sus demandas –inicialmente- en la esfera laboral. Por su parte, la contención sindical y su protagonismo en la protesta comenzó a menguar. La desocupación, más la sospecha de la complicidad de los líderes sindicales, contribuyeron de diferentes maneras a esta situación. Pero más allá del accionar de este actor clásico, el fin del milenio encontró en la protesta un nuevo panorama: la constitución de una organización piquetera nacional que converge, a su modo, en ciertas estrategias, demandas y articulaciones discursivas (posicionamiento con respecto al rol de los organismos internacionales de crédito, el globalismo neoliberal como ideología planetaria, etc.) (Scribano, Schuster, 2001). Más allá de los procesos sociales, económicos y políticos que subyacen y que permiten otorgar significado a la protesta de los 90, aquí interesa resumir –utilizando como discusión paradigmática el trabajo de Schuster y Scribano previamente mencionado- el diagnóstico que esgrimían los estudios previos a diciembre de 2001 sobre la protesta social argentina.

En este sentido, para la definición del objeto de esta comunicación, la novedad percibida por estos estudios puede resumirse en la siguiente afirmación: *“si se comparan las movilizaciones características de los años previos e inmediatamente posteriores a la democratización en Argentina con las protestas sociales actuales, es sumamente difícil negar al menos un serie de características novedosas: a) en*

*primer lugar, han aumentado y se han diversificado las acciones de protesta en el país; b) se han multiplicado las organizaciones de protesta; c) se han modificado los temas y demandas que sostienen las organizaciones y las acciones de protesta; d) han aparecido nuevos formatos de protesta para soportar dichas acciones” (Scribano y Schuster: 2001, p. 17)*

#### **Una aproximación teórico - metodológica<sup>4</sup>.**

Con el objetivo de vincular los conflictos sociales de la ciudad de Córdoba con los complejos procesos de estructuración, se ha llevado a cabo un rastreo de los mismos a través de un trabajo hemerográfico<sup>5</sup>.

En consonancia con lo anterior, se tiene por supuesto que los medios de comunicación, en especial la prensa escrita, constituyen una fuente "primaria" de central importancia para establecer un diagnóstico de los conflictos sociales que se espacializan en una ciudad.

Para la confección de la grilla de recolección se han tenido en cuenta los principales elementos analíticos que, desde esta perspectiva, configuran a toda relación conflictual y su manifestación en acciones colectivas que evidencian los procesos de estructuración social.

En tal sentido, se ha tomado como punto de partida la definición de *conflicto* de Alberto Melucci, quien la entiende como “*aquella relación de dos (o más) actores*

---

<sup>4</sup> En el año 2003 la ONG cordobesa Servicio en Promoción Humana (SERVIPROH) crea el Observatorio Social como grupo de trabajo conformado por estudiantes de sociología dedicados a la investigación del conflicto social urbano. A partir de junio de ese año, se comenzó a producir un registro hemerográfico de los principales conflictos sociales acaecidos en la ciudad de Córdoba durante el período julio 2002 – marzo 2004 a partir del periódico local La Voz del Interior. Son miembros del Observatorio Social: Mariano Barbieri, Jezabel Barrientos, Ana Cervio, Martín Eynard, María José González, Norman Griffa, Pedro Lisdero, Florencia Peralta, Diego Quattrini, Franco Rizzi, Emilio Seveso. Coordinador: Adrián Scribano.

*sociales que luchan por el control de recursos a los cuales ambos le asignan un valor*<sup>6</sup>.

La protesta social es precedida y presidida por situaciones conflictivas conectadas entre sí, y al conjunto de estos conflictos se los puede denominar *redes de conflictos*. Éstas, que preceden y operan como trasfondo de las *protestas*, actúan en el tiempo reconvirtiendo y redefiniendo las posiciones de los agentes y el sentido de las acciones. En la misma dirección, una red de conflictos da posibilidades de visibilidad social a otra red que, sumergida o velada, está potencialmente instalada en las relaciones sociales cotidianas.

Este entramado social genera un espacio multipolar al que se denominará *campo conflictual*. Como afirma Scribano, “en el conjunto de relaciones de atracción y rechazo que el campo genera se constituye la producción y reproducción de la protesta” (Scribano: 2002, pp. 76-77).

La decisión de juzgar válida la trasposición de la identificación de redes conflictuales como herramienta de análisis de la estructuración social demarca el sentido de la relación entre la protesta como portadora del conflicto y los procesos de estructuración de las sociedades actuales.

En este sentido, el marco teórico contempla la realización de una hermenéutica de los conflictos a través de tres grandes ejes que hacen de hilos conductores del trabajo analítico. En primer lugar, entender las protestas sociales desde las *ausencias* que develan; seguidamente, comprenderlas como *síntomas* de la estructuración social y, finalmente, analizarlas como *mensajes* de la redefinición de los límites de compatibilidad sistémica de una sociedad. En el caso de que sean

---

<sup>5</sup> El proyecto de investigación abarca el periodo diciembre 2001 – mayo 2004. Sin embargo, hasta la fecha, la base de datos está conformada por registros que van desde junio 2002 – marzo 2004. En futuros trabajos se incluirá la información restante.

síntomas, manifiestan. En el caso de que sean ausencias, dejan ver. Y en el caso de los mensajes, comunican.

Los elementos analíticos que configuran la grilla de recolección de datos se han circunscrito a cuatro grandes dimensiones conflictuales: a) *naturaleza*, b) *interacciones*, c) *actores comprometidos* y d) *forma conflictual*.

Naturaleza conflictual se refiere al contenido de la relación conflictual. Es decir, lo que se manifiesta como objeto del conflicto, su “pertenencia” estructural y los modos de visibilidad que adquieren en el marco de una acción colectiva.

Por su parte, las interacciones conflictuales, describen los modos relacionales existentes entre los actores comprometidos en el conflicto intentando captar los diferentes tipos de relaciones, posiciones y acciones involucradas.

La dimensión actores conflictuales hace referencia a los participantes del conflicto buscando identificar el paso de las acciones individuales/grupales a las acciones colectivas a través de *quiénes* las llevan adelante.

Finalmente, la forma conflictual remite a los modos expresivos del conflicto bajo el supuesto que los mismos constituyen un rasgo básico para reconstruir el sentido del mismo. En esta dirección, se intenta pasar de la valoración diferencial del bien a la simbólica conflictual para analizar los recursos expresivos de las acciones colectivas.

Para la observación y registro de las dimensiones aludidas se ha procedido a identificar un set de categorías teórico-empíricas que aquí fueron registradas como variables: a) *conflicto*; b) *red de conflicto*; c) *acción colectiva*; d) *espacio-tiempo*.

La primera, hace referencia al conflicto que subyace a cada una de las acciones colectivas registradas. Para su consideración se ha optado por categorizarla en

---

<sup>6</sup> Melucci, Alberto (1984): *Altri Codici*, Bologna, Il Mulino. P. 423.

términos de bienes, áreas de conflicto, tipos de relaciones, agentes involucrados y valoración imputada.

La segunda variable, no sólo hace referencia a una acción conflictiva que es concreta, individual y que puede situarse en un tiempo-espacio, sino que, a su vez, remite a una red o matriz conflictual más amplia que la aglutina junto a otras.

La tercera variable alude a la acción colectiva propiamente dicha que se ha categorizado poniendo especial atención en sus elementos constitutivos: demanda-reclamo, tipo de acción, antagonistas y recursos expresivos.

Finalmente, la variable espacio-tiempo es consecuencia de la delimitación temporo-espacial de los conflictos sociales a registrar bajo el supuesto de su importancia para establecer la ritmicidad de la estructuración social. En otros términos, se trata de una decisión metodológica que circunscribe espacial y temporalmente los conflictos y las acciones colectivas, bajo la presunción que las segundas operan como vehículos de los conflictos que serán objeto del registro y permiten establecer “ciclos” de latencia y manifestación de las redes conflictuales.

Paralelamente, dichas “variables” han sido operacionalizadas a la luz de “indicadores” que actúan como “bisagras” para la recolección de la información<sup>7</sup> proveniente del periódico de referencia y como sub-variables que permitieron, a posteriori, re-leer y articular el conflicto social con acciones colectivas.

A continuación, y a los fines de realizar una breve descripción de la base de datos, se presentan los resultados obtenidos para el período Julio 2002- Mayo de 2003.

Siguiendo los objetivos de esta comunicación, se exponen solamente las variables más relevantes.

---

<sup>7</sup> De este modo, se presenta la estructura de la grilla utilizada en el relevamiento hemerográfico: Ver Cuadro N°1 en ANEXOS

A lo largo de los 11 meses registrados se han podido identificar en la ciudad de Córdoba un total de 1242 conflictos, observándose un promedio de 3,7 conflictos diarios, emergiendo así una distribución cíclica, con un pico ascendente cada seis meses aproximadamente<sup>8</sup>.

1905 de los conflictos registrados (72% de los casos) corresponden a la categoría de Conflicto No Territorial, es decir, aquellos respecto a los cuales la mencionada fuente de información no emite referencia territorial alguna.

Entre las principales estrategias (“Tipo de acción”) que los actores colectivos de la Ciudad de Córdoba han escogido para dar visibilidad a los conflictos se destaca la categoría “Publicación/ Documento en Prensa” concentrando 422 casos (34% del total); seguida por la categoría “Petitorio ante las autoridades” que registró 128 casos (10,2%); “Implementación de programa o iniciativa”, con 176 casos, (14,2%); y “Amparo/Documentación ante la Justicia” con 120 casos, (9,7 %). Las estrategias menos frecuentes fueron “Cacerolazo” (3 casos); “Formación de cooperativa/entidad” (8 casos) y “Toma de instalaciones privadas” (5 casos)<sup>9</sup>.

Entre las demandas registradas se destaca la categoría “Impunidad / corrupción / represión” concentrando 190 casos (15.3%), seguida por las demandas de tipo “Habitacional / urbanísticas” con 108 casos, “Inexistencia de efector” con 120 registros, “Salud” con 102 y “Mejora en condiciones laborales / salariales” con 104 casos. En estas cinco categorías se concentra el 50,3% de los casos registrados. Por su parte, las demandas-reclamos menos frecuentes fueron “Educación” y las ligadas a la categoría “Ahorristas/Deudores” con un 2.4% y 2.3%, respectivamente<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> Ver imagen N°1 en ANEXOS

<sup>9</sup> Ver imagen N°2 en ANEXOS

<sup>10</sup> Ver Imagen N°3 a y b, en ANEXOS.

En lo que respecta al indicador “Área de Conflicto”, la categoría con mayor cantidad de registros es “Deterioro de los servicios públicos” con 220 casos (17,7%), seguida por “Desocupación / Pobreza”, “Corrupción / Deslegitimación de la dirigencia” y “Políticas urbanas y habitacionales” que oscilan entre un 13,5% y un 12,2 % del total. El área de conflicto menos frecuente es la aquí denominada “Ineficiencia judicial” con 29 casos ( 2,3 %) <sup>11</sup>.

El “Actor colectivo” más frecuente a lo largo de los 1242 conflictos es el aquí denominado “Vecinos” con 341 casos, es decir, el 27,5%, seguido por “Otros dirigentes” con 286 casos ( 23% ) y “Trabajadores estatales” con 153 casos (12,3%). Las categorías que se destacan por su baja frecuencia son “Estudiantes no organizados”, “Deudores y ahorristas” y “Otros”, con 15, 24 y 25 casos respectivamente, sumando entre los tres el 5,1% del total de conflictos registrados <sup>12</sup>.

El indicador “Antagonista” muestra al Estado como la categoría con mayor frecuencia relativa, destacándose el “Estado Municipal” con 327 registros (26,3%), el “Estado Provincial” con 281 (22,6%) y el “Estado Nacional” con 233 (18,8%). Entre las 3 categorías concentran el 67% del total de conflictos registrados. Seguidamente emerge la categoría “Empresa Privada” con 148 conflictos, es decir, con el 11,9% del total. Por su parte se destacan por su baja frecuencia los antagonistas “Banco Estatal”, “Cámara/Corporación Sectorial” con 7 registros cada uno y “Dirigencia gremial” con 6 casos (entre las tres categorías suman el 1,7% del total de registros).

Finalmente, el registro exhibe una escasa presencia sindical en los conflictos acaecidos en la Ciudad de Córdoba durante el período en estudio, llegando a

---

<sup>11</sup> Ver imagen N°4, en ANEXOS

<sup>12</sup> Ver imagen N°5, en ANEXOS.

adquirir visibilidad en tanto actor colectivo solamente en el 18% de los conflictos registrados<sup>13</sup>.

Retomando lo expuesto hasta aquí, se pondrán en juego las relaciones entre actores descentrados de las tradicionales esferas colectivas, originales “formas” de acción desorganizada y crecientes demandas ligadas al voluntarismo, en tanto nuevas marcas que exhiben los procesos de reestructuración social vigentes en la ciudad de Córdoba.

### **La privatización conflictual en el centro del debate**

La tendencia hacia la privatización del conflicto hace referencia a un proceso estructural que, al menos preliminarmente, puede observarse desde tres indicadores analíticos.

Un dato de relevancia es que las tres categorías sobre las que se trabajará a continuación inicialmente no estuvieron presentes en el conjunto de las modalidades de “Actores Colectivos”, “Tipo de Acción” y “Demanda-Reclamo”, sino que, por el contrario, emergieron como categorías *ad hoc* durante el proceso de relevamiento hemerográfico, hasta constituirse en elementos centrales del registro. De esta manera, puede observarse la importancia del proceso de adecuación teórico - metodológico a la complejidad de la realidad social, en el caso de este trabajo, puesta en juego a través del concepto de “privatización del conflicto social”.

La primer categoría, “vecinos”, pertenece a la variable “Actores Colectivos” y alude a ciudadanos no organizados formalmente que se movilizan sólo para vehicular demandas puntuales. De los 1242 conflictos registrados en la Ciudad de Córdoba durante el periodo estudiado, 341 casos (27,5%) fueron protagonizados por

---

<sup>13</sup> Ver imagen N°6, en ANEXOS

vecinos<sup>14</sup>, siendo esta categoría la más frecuente del conjunto. La importancia de este dato radica en que su abrumadora presencia denota la ausencia de los actores colectivos tradicionales tales como partidos políticos, organizaciones sindicales, movimientos sociales, etc. En tal sentido, es posible seguir sosteniendo la tesis presentada en estudios previos según los cuales “se percibe un afianzamiento de la disolución de los modos de representación social, gremial y corporativa” (Scribano y Schuster; 2001, p.20). Resulta ilustrativo también ver que la tasa de participación sindical en el entramado de las acciones colectivas y conflictos emergentes fue de sólo un 19%<sup>15</sup>.

La segunda categoría, “Publicación – Documento en Prensa”, que pertenece a la variable “Tipo de Acción”, se refiere a acciones colectivas en las que los actores convocan a la prensa o se dirigen a ella para dar visibilidad a un conflicto particular. Su presencia cuantitativa en la base fue de 34%<sup>16</sup>.

Finalmente, “Inexistencia de Efector”, incluida como categoría de la variable “Demanda – Reclamo”, alude a aquellas situaciones donde es evidente la ausencia de los efectores que deberían satisfacer las demandas que son objetos de los conflictos (ej. Donaciones masivas para los damnificados por las inundaciones de Santa Fe). A lo largo de la totalidad de los conflictos, la “inexistencia de efector” ha tenido una presencia del 10%.

La privatización del conflicto, en tanto tendencia central que emerge en esta comunicación como producto de una lectura de los procesos de estructuración social, puede explicarse de la siguiente manera. Una gran presencia del actor vecino denotaría la ausencia de los sindicatos y otros colectivos clásicos en el marco de un

---

<sup>14</sup> Ver Imagen N° 5 en ANEXOS.

<sup>15</sup> Ver Imagen N° 6 en ANEXOS.

<sup>16</sup> Ver Imagen N° 2 en ANEXOS

contexto en el que los sistemas de mediaciones institucionales se encuentran dañados. En esta dirección, la inexistencia de efectores (“Nadie hace lo que hace falta”) implica la ausencia de instituciones visibles que den respuestas a las demandas sociales. Ambas situaciones desenmascaran la tan mentada crisis de representación a la luz de instituciones quebradas y/o ausentes.

En este contexto, una lectura sintomal adviene explicativa. ¿Cuándo hablamos de síntomas? Cuando están rotas las mediaciones, cuando no hay sutura del cemento social (sensu Scribano). De este modo, y dado que el sistema no genera nuevas mediaciones (“nuevos representantes”), el vecino sale a reclamar sus demandas individual, masiva y fragmentariamente. En términos de los resultados de la base, los vecinos significan *un montón de gente suelta* que anda *reclamando sueltamente múltiples demandas* sin lograr, muchas veces, cohesionarlas o canalizarlas a través de instituciones.

En conexión con lo anterior, la necesidad de canalizar la energía social contenida, latente, de que disponen los ciudadanos, frecuentemente se realiza a partir de actos solidarios o voluntaristas que, simultáneamente, desactivan la movilización colectiva organizada, recreando un círculo vicioso que impide la producción o reproducción de nuevas o viejas mediaciones, respectivamente. El aludido círculo podría sintetizarse del siguiente modo: INSTITUCIONES QUEBRADAS + ALTA DISPONIBILIDAD DE ENERGÍA SOCIAL → RECLAMO INDIVIDUAL, MASIVO y FRAGMENTARIO → DESMOVILIZACION COLECTIVA → INSTITUCIONES QUEBRADAS →.

Desde una perspectiva teórico-metodológica, no es casual que las tres dimensiones analíticas que permiten dar cuenta de la profundización de los quiebres estructurales y, con ello, de las marcas privatistas que exhiben los conflictos sociales, hayan sido inicialmente categorías ad hoc. En tal sentido, el aporte que pueda representar es te

abordaje radica, al menos preliminarmente, en el hecho de que la lectura de los datos se ha realizado estando alertas a una adecuación teórico -metodológica a la realidad. La aludida adecuación puede observarse tanto en la creación como en la relevancia que han adquirido las categorías *ad hoc* “vecinos”, “inexistencia de efector” y “publicación-documento en prensa”.

Para una aproximación a la noción de privatización conflictual, entonces, es útil preguntarse *¿Quiénes son los que reclaman qué y de qué modo?* Padres de secuestrados en silenciosas marchas multitudinarias; grupos de estudiantes y docentes que comunican el temor que le producen las aulas a través de la televisión; cibernautas contra el “violador serial cordobés”; vecinos de un barrio periférico que claman en voz baja por la prestación de servicios públicos que nunca llegan; una pequeña interrupción del tráfico por parte de vecinos que denuncian el gatillo fácil policial, etc. En otras palabras, se trata de nuevos y atomizados actores sociales que esgrimen sus demandas elaborando novedosos medios para darle visibilidad.

A modo de conclusión, y como se anticipó, la tendencia hacia esta triple multiplicación de actores, demandas y formas de visibilidad conflictual ya ha sido observada por estudios previos. A su vez, en este trabajo, las categorías “vecinos”, “inexistencia de efector” y “publicación - documento en prensa” la han reactualizado, dando paso a una consideración particular: *¿qué tipo de relación existe entre los tres términos que se han multiplicado?*

La respuesta que surge de esta comunicación es que el modo en que se relacionan estos términos alude a lo que aquí se ha denominado “*privatización conflictual*”, abriendo el debate en torno a una situación paradójica que ilustran los datos

anteriormente expuestos: la coexistencia de *alta disponibilidad de energías sociales* y *baja movilización de los colectivos* tradicionales.

La multiplicación de comedores infantiles sustentados por vecinos anónimos, la gran presencia de manifestaciones de solidaridad ante la ausencia estatal, la proliferación extensiva e intensiva del Tercer Sector junto al aletargamiento de las viejas estructuras sindicales y partidarias dan cuenta de los nuevos caminos por los que están transitando los procesos de reestructuración social y que pueden leerse a partir de una hermenéutica de los conflictos sociales.

Ahora bien, si este estado de cosas ocluye el flujo de los conflictos ¿por dónde pasarán los procesos de estructuración futuros? ¿surgirán nuevos espacios de mediación que posibiliten canalizar las energías sociales de que disponen los cuerpos? Por último, esta quietud de los colectivos tradicionales, ¿puede explicarse por la analogía de la latencia o son, por el contrario, síntomas de su muerte?

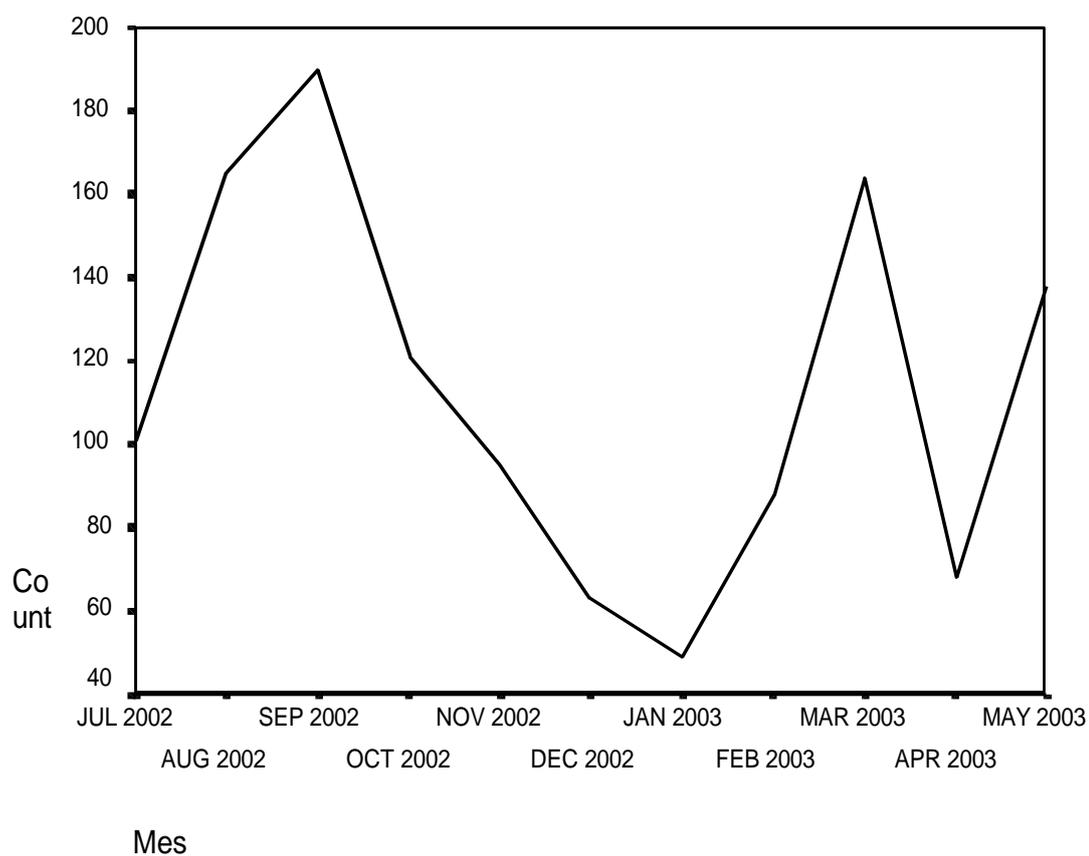
## ANEXOS

<b>Variables</b>	<b>Conflicto</b>	<b>Red de conflicto</b>	<b>Acción Colectiva</b>	<b>Espacio - Tiempo</b>	<b>Observaciones</b>
<b>Dimensiones</b>					
<b>Naturaleza conflictual</b>	Bienes	Referencia estructural	Demanda / Reclamo	Fecha del Diario	
	Áreas de Conflicto				
<b>Interacciones Conflictuales</b>	Tipos de Relaciones	Tipo de Posiciones	Tipo de Acción	Fecha de la Acción	
<b>Actores comprometidos en términos conflictuales</b>	Agente	Actor colectivo	Antagonistas	Localización del conflicto	Presencia Sindical
<b>Forma conflictual</b>	Valoración imputada	Simbólica conflictual	Recursos expresivos	Conflicto Territorial	Comentarios

**Cuadro N°1: Grilla para el registro hemerográfico**

Fuente: *Observatorio Social Córdoba*

**Imagen N°1: Distribución Mensual de Conflictos en la Ciudad de Córdoba**



Fuente: *Observatorio Social Córdoba*

**Imagen N°2: Distribución de conflictos de acuerdo a "Tipos de Acción"**

	Frecuencia	Percent	Cumulative Percent
Asamblea	72	5,8	5,8

Cacerolazo	3	,2	6,0
Amparo/Documentación ante la justicia	120	9,7	15,7
Formación de Cooperativa/ Entidad	8	,6	16,3
Donación	19	1,5	17,9
Implementación de programa / iniciativa	176	14,2	32,0
Petitorio ante las autoridades	128	10,3	42,4
Reunión conciliatoria	64	5,2	47,5
Publicación / Documento en prensa	422	34,0	81,5
Otras	44	3,5	85,0
Paro	26	2,1	87,1
Paro y Marcha	16	1,3	88,4
Marcha	43	3,5	91,9
Escrache	10	,8	92,7
Corte de rutas/calles	28	2,3	94,9
Toma de instalaciones públicas	15	1,2	96,1
Toma de instalaciones privadas	5	,4	96,5
Acto protesta	43	3,5	100,0
Total	1242	100,0	

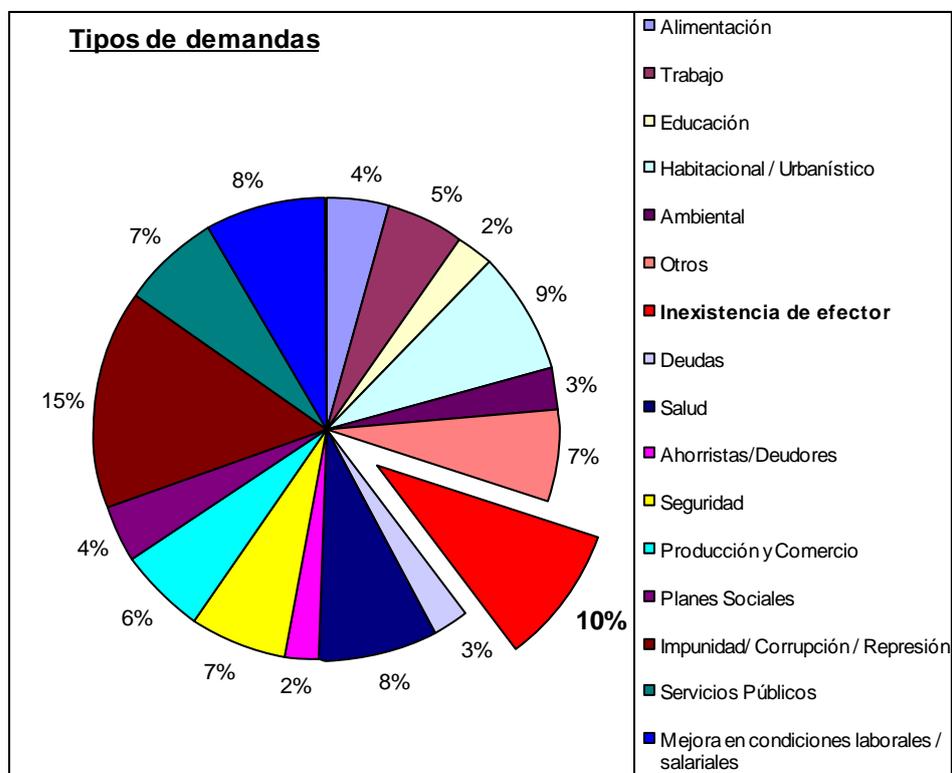
Fuente: *Observatorio Social Córdoba*

**Imagen N°3 a: Distribución de conflictos de acuerdo a “Demandas-Reclamos”**

	Frecuen cy	Percent	Cumulativ e Percent
Alimentación	54	4,3	4,3
Trabajo	67	5,4	9,7
Educación	30	2,4	12,2
Habitacional / Urbanístico	108	8,7	20,9
Ambiental	34	2,7	23,6
Otros	81	6,5	30,1
Inexistencia de efector	120	9,7	39,8
Deudas	32	2,6	42,4
Salud	102	8,2	50,6
Ahorristas/Deudores	29	2,3	52,9
Seguridad	81	6,5	59,4
Producción y Comercio	75	6,0	65,5
Planes Sociales	48	3,9	69,3
Impunidad/ Corrupción / Represión	190	15,3	84,6
Servicios Públicos	87	7,0	91,6
Mejora en condiciones laborales / salariales	104	8,4	100,0
Total	1242	100,0	

Fuente: *Observatorio Social Córdoba*

**Imagen N°3 b: Distribución de conflictos de acuerdo a “Demandas-Reclamos”**



Fuente: *Observatorio Social Córdoba*

**Imagen N°4: Distribución de conflictos de acuerdo a “Área de Conflicto”**

	Frecuenc y	Percent	Cumulative Percent
Crisis Financiera	66	5,3	5,3
Cooperación /Solidaridad	46	3,7	9,0
Otras	72	5,8	14,8
Desocupación/ Pobreza	168	13,5	28,3
Ineficiencia Judicial	29	2,3	30,7
Ajuste Estructural	119	9,6	40,3
Corrupción/ Deslegitimación de la dirigencia	162	13,0	53,3
Derechos Humanos/ Civiles	110	8,9	62,2
Deterioro de los Servicios Públicos	220	17,7	79,9
Recesión Productiva/ Comercial	98	7,9	87,8
Políticas Urbanas /Habitacionales	152	12,2	100,0
Total	1242	100,0	

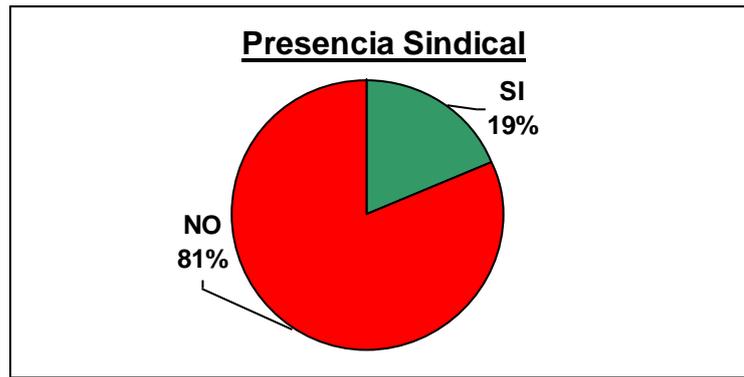
Fuente: Observatorio Social Córdoba

**Imagen N°5: Distribución de conflictos de acuerdo a “Actores colectivos”**

	Frecuenc y	Percent	Cumulative Percent
Trabajadores Estatales	153	12,3	12,3
Vecinos	341	27,5	39,8
Estudiantes no organizados	15	1,2	41,0
Otros	24	1,9	42,9
Trabajadores Privados	98	7,9	50,8
Organizaciones de Base	31	2,5	53,3
Desocupados	43	3,5	56,8
Productores / Empresarios	98	7,9	64,7
Instituciones/ Tercer Sector	96	7,7	72,4
Deudores / Ahorristas	25	2,0	74,4
Otros dirigentes	286	23,0	97,4
Asociaciones Profesionales	32	2,6	100,0
Total	1242	100,0	

Fuente: Observatorio Social Córdoba

**Imagen N° 6: Distribución de Conflictos de acuerdo a la “Presencia Sindical”**



Fuente: *Observatorio Social Córdoba*

## Bibliografía

- Castel, Manuel (1997): *La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires, Paidós.
- Melucci, Alberto (1984): *Altri Codici*, Bologna, Il Mulino
- Scribano, Adrián y Schuster, Federico L. (Septiembre de 2001) *Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura*. OSAL N°5, Buenos Aires, CLACSO.
- Scribano, Adrián (2002): *De Gurúes, Profetas e Ingenieros. Ensayos de Sociología y Filosofía*, Córdoba, Copiar.